



## Tienda Julie Sohn. Barcelona / Julie Sohn shop. Barcelona

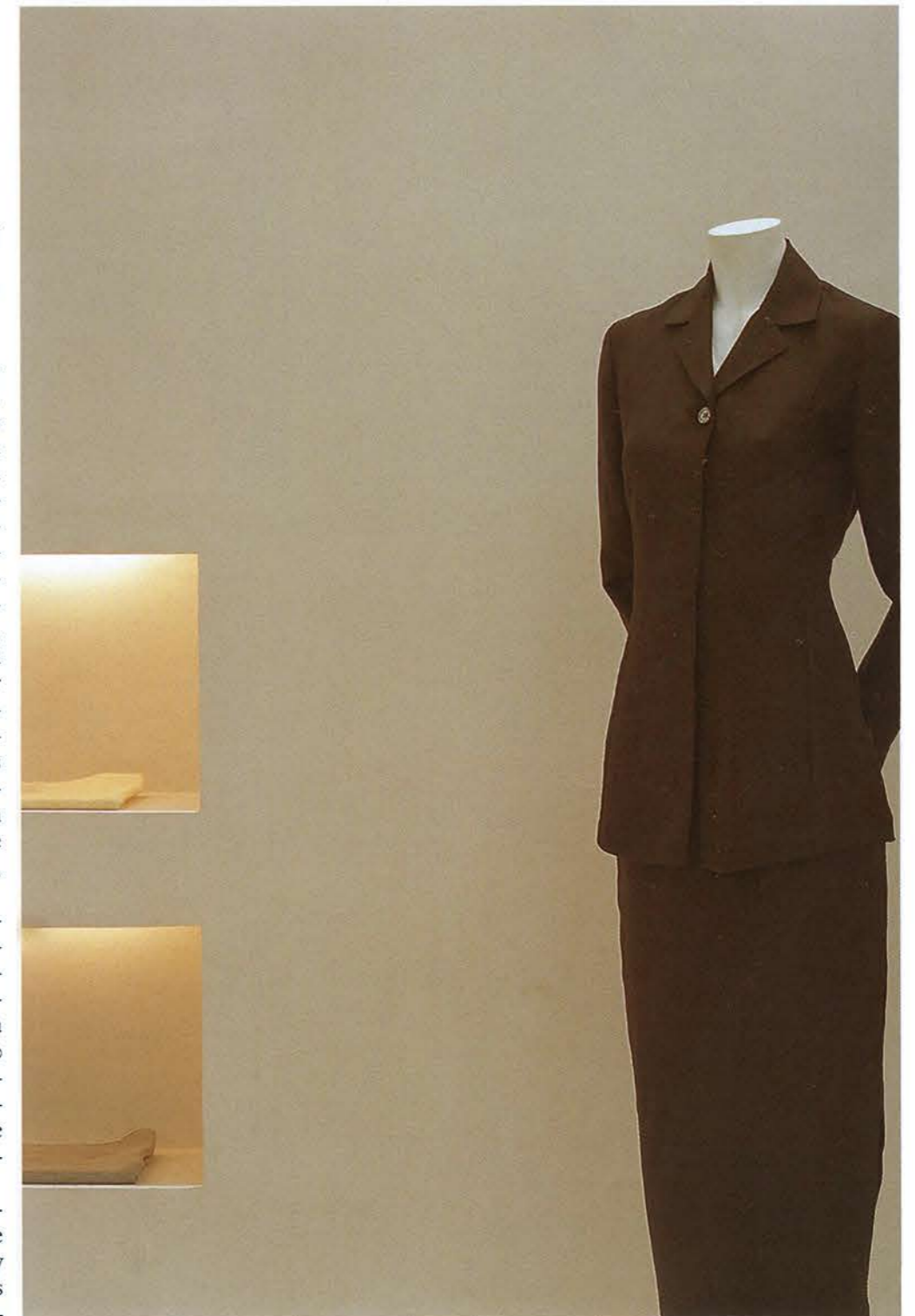
Conrado Carrasco y Carlos Tejada, arquitectos

*La formalización arquitectónica de una estrategia de lanzamiento al mercado de la obra creativa de una joven diseñadora de moda femenina, adopta un planteamiento próximo en cierto modo al de una galería de arte: un tratamiento geométrico, neutro y contundentemente abstracto, revalorizado por la utilización casi exclusiva del color blanco, concede todo el protagonismo a las prendas expuestas en su interior.*

El local está situado en los bajos de un inmueble de la calle Consell de Cent, en el tramo comprendido entre el Paseo de Gràcia y la Rambla de Catalunya, en un sector del ensanche Cerdà que recupera de manera acelerada sus roles significativos y comerciales. El local responde perfectamente a las constantes características de los bajos comerciales de la edificación del ensanche: escasa anchura de fachada, en este caso concreto 3,50 metros, una exagerada profundidad edificada (36,50 metros) y una altura libre interior que excede de los cuatro metros. La presencia del núcleo de comunicaciones verticales de la edificación junto a uno de los laterales del local, provoca una configuración en planta de cierta irregularidad, con un primer tramo de anchura reducida que deja paso a un ámbito de mayor amplitud, en el sector más profundo.

El proyecto responde al programa de necesidades y de imagen de marca propuestas por la propiedad. Se trataba de proporcionar forma arquitectónica, en un espacio neutro y escasamente cualificado, a una estrategia de lanzamiento al mercado de la obra creativa de una joven diseñadora de moda femenina. Un requisito determinante impuesto por la propiedad fue que las instalaciones técnicas de climatización e iluminación fueran ocultas.

La idea básica que ha presidido el desarrollo del proyecto ha sido la creación de un espacio esencialmente continuo y neutro, en el que pudieran exponerse las prendas de ropa como en una de las gale-





rias de arte, presentes en otros tramos próximos de esta misma calle.

La forma física del local preexistente puede ser entendida como la de un espacio contenedor, en forma de tubo que se va abriendo progresivamente a medida que es recorrido hacia el interior. La profundidad del local y la generosa altura del techo contrastan con una fachada mínima de exposición a la calle. Esta disposición es asumida desde el proyecto, entendiendo el espacio general como una sucesión de ámbitos de diferente anchura, que responden a las diversas necesidades de uso. Por ello se determinó la necesidad de apelar una de las paredes estructurales del inmueble, para disponer así de la máxima amplitud en el sector más profundo del local.

El tratamiento dado a la entrada del local relaciona de una forma continua el paso del exterior al interior. El pavimento de panot de la acera de la calle y el revestimiento de la fachada del inmueble penetran en el espacio interior, retrasando el cerramiento acristalado del escaparate. Este adopta una posición oblicua, buscando en cierto modo abrirse hacia el paseo de Gràcia, evitar reflejos, remarcar la puerta de acceso y pautar la dirección de las juntas del pavimento hasta el interior.

La lógica interna del propio proceso de proyecto, perfectamente coincidente con la normativa de protección del Ensanche, aconsejó delimitar estrictamente la intervención arquitectónica en la fachada exterior al hueco preexistente, sin invadir en ningún caso la estructura compositiva general del edificio. Tan sólo un panel rectangular, con el nombre del local troquelado en una potente tipografía de palo seco, llega a aproximarse al plano exterior de la fachada general.

Se optó por una doble piel de cartón-yeso que revistiera la totalidad de paredes y techos interiores, que permitiera evitar eventuales problemas derivados de humedades y movimientos estructurales. La irregularidad de la forma del local se unificó, confiriendo un tratamiento cromático unitario a todas las superficies interiores, incluso al pavimento de hormigón continuo, todo ello de color blanco. Los elementos metálicos—zócalo, tiradores, colgadores, rejas, bisagras— son de acero inoxidable mate. De esta forma, mediante dos únicos materiales se resuelve la totalidad del espacio interior del local.

Respondiendo a las exigencias de la propiedad, las instalaciones de climatización, iluminación y sonorización quedan ocultas por la forma del techo. Un cajón peri-

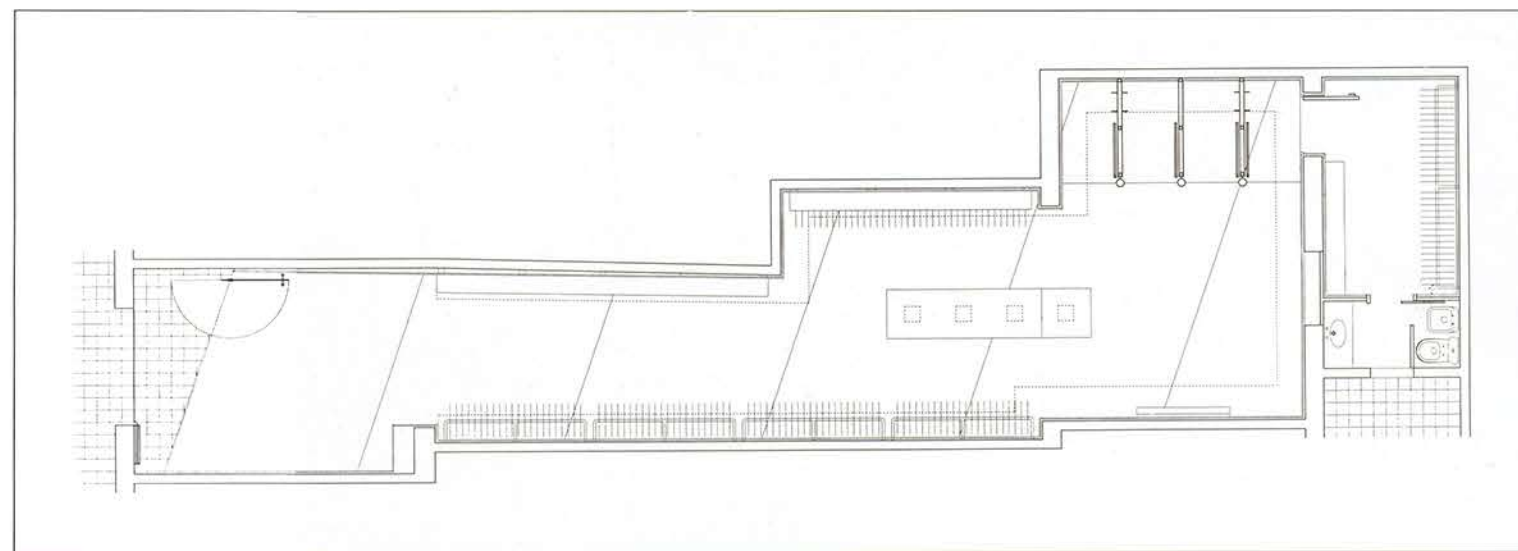
metral de yeso resuelve el encuentro de las paredes con el techo y oculta las luminarias, altavoces y rejillas de aire acondicionado. Cuatro nichos empotrados en el techo iluminan y señalan la posición del único mueble del local. Un mostrador-banco de madera oscura y de forma contundente acoge en su interior repisas extraíbles que permiten resolver todo el instrumental de atención al cliente.

Dado el escaso tiempo de ejecución del proyecto impuesto por la propiedad se optó por técnicas constructivas de gran sencillez, empleadas habitualmente en este tipo de obra. Esto permitió investigar estas técnicas durante el proceso de construcción, apurando sus posibilidades y comprobando que menos aún sigue siendo más.

*The architectural formalisation of a strategy to launch on the market the creative work of a young designer of women's wear adopts an approach which to some extent resembles that of an art gallery: a geometric treatment, neutral and forcefully abstract, given new value through the exclusive use of the colour white, hands over full protagonism to the clothes exhibited inside it.*



Lejos del refinado y aristocrático refinamiento del interiorismo barcelonés de estos últimos años, más alejado aún –afortunadamente– del esterilizado interiorismo de las franquicias que asolan la ciudad, Julie Sohn es un sutil ejercicio de arquitectura interior, en el que la sobriedad y la neutralidad son mecanismos puestos al servicio de la revalorización de las prendas que se exponen en su interior.



The shop is located on the ground storey of a building in the street Consell de Cent, in the section between Paseo de Gràcia and Rambla de Catalunya, in a sector of Cerdà's Ensanche which is fast recovering its significant and commercial roles. The shop is perfectly in line with the characteristic constants of the commercial ground storey premises in the constructions of the Ensanche: lack of façade width, in this specific case 3.50 metres, an exaggerated built-up depth (36.50 metres) and a free inner height of over four metres. The presence of the vertical communications core of the building next to one of the sides of the premises provokes a ground-plan configuration of a certain irregularity, with a first section of reduced width which gives way to an area of greater space in the deeper sector.

The project meets the programme of needs and brand image proposed by the proprietors. The aim was to give architectural shape, in a neutral and barely qualified space, to a strategy to launch on the market the creative work of a young designer of women's wear. A decisive requisite imposed by the owners was that the technical installations for air conditioning and lighting should be concealed.

The basic idea which has presided over the development of the project has been the creation of an essentially continuous and neutral space, in which the clothes could be exhibited like in an art gallery, of which there are several on the street.

The physical shape of the pre-existing premises can be understood as that of a container space, in the shape of a tube which opens progressively as one moves towards

the back. The depth of the shop and the generous height of the ceiling contrast with a minimal exhibition façade giving on to the street. This layout is taken on by the project, understanding the general space as a succession of areas of differing width and responding to the different needs of use. That is why it was decided to demolish one of the structural walls of the building, to thus have the greatest possible width in the deepest sector of the premises. The treatment given to the entrance of the shop links the passage from the outside to the inside in a continuous manner. The panot paving in the street pavement and the cladding of the façade of the building penetrate into the interior space, recessing the glazed front of the shop window. It adopts an oblique position, seeking somehow to open up to the Paseo de Gràcia, avoiding reflections, highlighting the entrance door and marking the direction of the joints in the pavement towards the inside of the premises.

The internal logic of the project process, which coincides perfectly with the protection by laws of the Ensanche, dictated the strict delimiting of the architectural intervention in the external façade to the pre-existing opening, without at all invading the general composition structure of the building. Only a rectangular panel, with the name of the shop stamped in a powerful typescript of clean lines, approximates somewhat the external plane of the general façade.

A double shell of plasterboard was chosen to line all of the internal walls and ceilings, in order to avoid possible problems derived from damp and subsidence. The

irregularity of the shape of the premises was unified through the unitary colour treatment of the interior surfaces, even the flooring in continuous concrete, all in white. The metal elements (skirting board, handles, hangers, grilles, hinges) are in matt stainless steel. In this way, all of the interior space of the shop is resolved with only two materials.

In answer to the proprietors' demands, the installations for air conditioning, lighting and sound system are concealed by the shape of the ceiling. A perimetric plaster box resolves the meeting point between walls and ceiling and conceals the lights, speakers and air conditioning grilles. Four embedded niches in the ceiling illuminate and highlight the position of the shop's only piece of furniture. A bench-counter of forceful shape in dark wood holds extractable shelves on which all the instruments are placed which are required to attend to the clients.

Given the short time of execution of the project imposed by the proprietors, simple construction techniques were chosen which are normally used in this type of work. This permitted the investigation of these techniques during the construction process, taking their possibilities to the limit and confirming that less is still more.

**TIENDA JULIE SOHN. BARCELONA**  
Emplazamiento: **Consell de Cent 308. Barcelona.** Promotores: **Julie Sohn y Luis Civit.** Arquitectos: **Conrado Carrasco y Carlos Tejada.** Construcción: **dPAC.** Fotografía: **Eugeni Pons.**